CADIZ POR DENTRO

REVISTA CÓMICO-LÍRICA

EN UN ACTO Y TRES CUADROS,

VERSO DE

D. JOSÉ LARRAHONDO,

MÚSICA DEL MAESTRO

D. ENRIQUE BROCA.

Estrenada con éxito en el Teatro Circo-Gaditano, la noche del 7 de Octubre de 1887.

CÁDIZ: 1888.

TIPOGRAFÍA DE J. BENITEZ ESTUDILLO

BULAS Y MURGA, NUM. 8.

UNIVERSITY OF ILLINOIS LIBRARY

CADIZ POR DENTRO

REVISTA CÓMICO-LÍRICA

EN UN ACTO Y TRES CUADROS,

VERSO DE

D. JOSÉ LARRAHONDO,

MÚSICA DEL MAESTRO

D. ENRIQUE BROCA.

Estrenada con éxito en el Teatro Circo-Gaditano, la noche del 7 de Octubre de 1887.

CÁDIZ: 1888.

TIPOGRAFÍA DE J. BENITEZ ESTUDILLO

BULAS Y MURGA, NUM. 8.

A la Prensa Periódica Gaditana,

DEDICAN ESTA OBRA

Los Autores.

GEN. REF. SPAN.

PERSONAJES.	ACTORES.
Cádiz	*Sra. Liñan.*
La Arquitectura . . . El Barrio de Sta. María. Una Espectadora . . .	» *Cruz (D.ª Josefa).*
El Baile . . . . . . Doña Paca.	» *Maggiocco.*
La Pintura . . . . . . El Barrio de la Viña. .	» *Zaldivar.*
La Marina. . . . . . Un Francés vendedor de quincalla	*Sr. Suarez (D. José.)*
El Progreso . . . . . . La Música. . . . . . Político 1.º	» *Ramos.*
La Escultura . . . . . Una Voz	» *Romero.*
Un Mozo . . . . . . Político 2.º	» *Guijo.*
El Comercio . . . . . . Don Pepito . . . . . . Espectador 1.º	» *Hidalgo.*
Un Ajente de Policía. .	» *Santos.*
Espectador 2.º	» *Pol.*

Políticos, Cuerpo de baile, Gente del pueblo y Coro general.

Año 1887.—La acción en Cádiz.

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar.

Los comisionados de la Administración Lírico-Dramática de don Eduardo Hidalgo, son los encargados exclusivamente del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la Ley.

REMOTE STORAGE

ACTO ÚNICO.

CUADRO PRIMERO.

Playa.—Al fondo el mar.—Vá amaneciendo.

ESCENA I.

CORO DE POLITICOS, POLITICOS 1.° y 2.° y al final CÁDIZ.

MUSICA.

UNOS. Somos partidarios
de la Inquisición,
y de una corona
para el rey melón,
el del toisón, el del toisón.

OTROS. Somos partidarios
de la federal,
de la verdadera
fórmula social.
El aguarrás, el aguarrás.

TODOS. Venga pronto el ideal,
venga la revolución;
niño terso ó federal
llega la liquidación.
¡Ay! qué placer,
¡ay! qué gusto será,
manejar el garrote
con libertad.
De los trancazos
al dulce son,
pronto llegará
la revolución.

Faisón, faisón,
que me llevo el pañolón.

(Vánse lentamente por la derecha, quedando en escena los Políticos 1.° *y* 2.°*)*

RECITADO.

POLÍT. 1.° Pues yo digo á usté que sí!
POLÍT. 2.° Pues yo digo á usté que no!
POLÍT. 1.° Mi partido es el más fuerte.
POLÍT. 2.° Mi partido es el mejor.
POLÍT. 1.° Yo soy de los progresistas
del año cuarenta y dos,
y la bandera desplego
y defiendo ¡voto á briós!
POLÍT. 2.° Y yo lo mismo.
POLÍT. 1.° No tal,
que la camisa mudó
en aquellas elecciones....
POLÍT. 2.° No.
POLÍT. 1.° Si, señor.
POLÍT. 2.° No, señor.
El partido moderado.....
POLÍT. 1.° ¡Vaya una moderación!
POLÍT. 2.° Fiel á sus principios.....
POLÍT. 1.° ¡Falso!
No tuvo principios.
POLÍT. 2.° Dió
aquel programa.....
POLÍT. 1.° Y se prueba.
Fué traidor.
POLÍT. 2.° No fué traidor.
POLÍT. 1.° También lo pruebo.
POLÍT. 2.° Mentira.
POLÍT. 1.° Se fundió.
POLÍT. 2.° No se fundió.
que es su norma el patriotismo.
POLÍT. 1.° ¿Pero habla usted ó hablo yo?
POLÍT. 2.° Hable usted.
POLÍT. 1.° ¿Es mi partido
el nuncio de bendición,
que con sus reformas trae
otras reformas en pos
para aclimatar ideas
de moderna ilustración?
POLÍT. 2.° Si, señor.
Pero usted no tiene en cuenta
el poder moderador.
Usted no podrá negar,
que en el tiempo que mandó

mi partido, los negocios
marchaban mucho mejor.

POLÍT. 1.º Si, señor.
¿Más acaso, señor mio
nada el nuestro trabajó?
Si el partido que defiende
usted, se sacrificó
por la pátria, no fué en zaga
el que defendiendo estoy.

POLÍT. 2.º Mi partido es el del órden
público.

POLÍT. 1.º *(Con desprecio.)* ¡Del morrión!

POLÍT. 2.º ¡Si lo que soy no mirara!.. .

POLÍT. 1.º ¿Qué iba usted á hacerme?

POLÍT. 2.º ¿Yo?
Agarrarle de este modo.
(Le echa mano al cuello).
y romper....

CÁDIZ. *(Entrando por la izq.)* ¡Qué algarabía!

POLÍT. 1.º ¡Señora!....

CÁDIZ ¿De qué se trata?

POLÍT. 2.º Es un infame.

POLÍT. 1.º Es un rata
de aquellos de La Gran Via.

CÁDIZ Basta; y sabed desde ahora,
que no sufro en mis estados
debates tan empeñados.

POLÍT. 1.º ¿Pero usted quién es, señora?

CÁDIZ. Soy Cádiz.

POLÍT. 1.º *(Descubriéndose.)* Perdón demando
por mí....

CÁDIZ. Sirva de lección
la advertencia.

POLÍT. 2.º *(Descubriéndose.)* Yo, perdón
también exijo temblando.

CÁDIZ. En arreglar el estado
diariamente os afanais,
y mientras más le arreglais
anda más desarreglado.
Marchad, y á mis hijos fieles
decid que aquí les espera
Cádiz.

POLÍT. 1.º *(Ap. al 2.º)* (¡Voló mi cartera!)

POLÍT. 2.º *(Ap. al 1.º)* (¡Esconda usté los papeles!)
(Vánse por la izquierda.)

ESCENA II.

CÁDIZ sola.

Yo soy Cádiz, la ciudad
entre las olas creada;
jóven y robusto el cuerpo,
vieja y enfermiza el alma.
Ah! ¿Qué resta á mi explendor?
Negras y fuertes murallas,
recuerdos del tiempo viejo,
que me asfician y me matan.
¿En dónde estais? ¿Dónde estais
laureles de cien batallas,
caballeros y caballos,
arneses, escudos, lanzas?
¿Fué sueño no más? ¿Fué sueño
de la mente acalorada?
Hoy me quedan polvorines,
y una calle limpia y ancha,
y castillos sin cañones,
y una tienda de la Parra,
y ruinas de un liceo,
y un Cómico, y un Eslava,
y el ventorrillo del Chato,
y la Exposición en agua,
y un viaducto dividiendo
en dos la segunda Aguada,
y una estación que parece
mejor que estación barraca,
y un reñidero-teatro,
y un cercado, y una estátua.
la de Lucio Columela
del derecho brazo manca. *(Ruido dentro.)*
¿Quién viene?

ESCENA III.

DICHA y la MÚSICA, que sale por la izquierda, estrafalariamente vestido, con un violín debajo del brazo.

MÚSICA. ¡Mia signora!
CÁDIZ. ¿Cómo te llamas?
MÚSICA. Mosica.

CÁDIZ. No entiendo.
MÚSICA. E yo significa
aire, tono é voz sonora.
¿Parlato italiano?
CÁDIZ. Sí.
MÚSICA. Si parlato italiano,
yo crear con esta mano
moltísimo qui.... qui.... qui....
Mia signora; en una aria
de Mozart ó de Rossini,
ser meyor que Paganini
il cantore de Luchia.
Yo con la violina esta
ser il propio ruiseñore;
yo tocar il Trovattore
propio de la mia testa. *(Canta)*
¡Do.... mi.... sol.... do...!
(Recitado.) Escuche, verá un tremolo
en sí bemol. Preparée. (*Al maest. de música.*)
Yo sacar de mi violina
todo cuanto ha menester.
Empiece la sinfonía.
Atención.... Una.... dos.... tres....
(Marca el compás.)
Agitato.... forte.... piano....
Bien, muy bien, requetebien.

(Canta).

No sé lo que tiene, niña,
la plaza de la Vireina,
con esos tios que venden
á real y medio la pieza.

Me parió mi madre
chiquito y bonito
¡yayayay!
chiquito y bonito.

Y ábrame la puerta
señora casera,
que viene mi jembro
con la borrachera.

Dos me quedan, dos,
dos me quedan, dos.
Amarillo si, amarillo no.

(Recitado).

CÁDIZ. ¡Huye, música infernal,
profanadora del arte!
MÚSICA. No, porque voy á cantarte
al estilo nacional.

MUSICA.

Riquísima pescadilla,
montañeses y privelos,
el frito y la manzanilla
son las frutas de este suelo.
Y el que quiera algo más conseguir
de sustancial,
llevará un mico
piramidal.

—

Ha muerto el café de Apolo,
á qué achacarlo no sé,
ni si su dueño cerrolo
por la cuestión del café.
¡Ay mamita! qué duros están,
qué bravos son
no satisfaciendo
contribución.
(Recit.) Addio, mio cara. Perdón
por mi músico derroche.
Esto produzco. A la noche
te espero en el Orfeón. *(Vase por la izq.)*

ESCENA IV.

CÁDIZ sola.

Cuando la luna en el cielo
con luz de nácar y plata,
de reflejos moribundos
campiña y aguas llenaba,
y el trovador amoroso
al cantar en la enramada,
de su guzla de cuerdas de oro
dulces ecos arrancaba;
entonces.... ¿Más á qué viene
recordar glorias pasadas,
hoy que por un perro chico
un artista toca el arpa,
y hay órganos callejeros
con cincuenta mil sonatas,
que circulan libremente
cuando la licencia pagan?
El *jipio* está en su fuerte,
lo flamenco es lo que agrada,
y pronto llegará el dia,
si Dios al arte no ampara

en que cante el Miserere
Gayarre con la guitarra.

ESCENA V.

DICHA y la ARQUITECTURA, entrando por la derecha, pobremente vestida.

ARQUITEC. Fiel á la cita, aquí estoy.
CÁDIZ. ¿Quieres limosna?
ARQUITEC. No tal.
Soy la Arquitectura.
CÁDIZ. *(Aparte.)* (¡Cielos!
¡Buena arquitectura está!)
ARQUITEC. Poco tengo que deciros;
mi misión en la ciudad,
es la Aduana, la Cárcel,
la Casa consistorial,
la Fábrica de tabacos
estrenada poco há,
el Hospicio y el Asilo,
la Audiencia y la Catedral,
el Cármen y el Consulado,
edificio nacional
en ruinas. Tengo asientos
en el Perejil, y á más,
el fuerte de Torregorda,
San Lorenzo del Puntal,
un puerto sin concluir,
un muelle sin acabar,
en una punta otro muelle
que también se acabará
con el tiempo. Tengo, amiga,
un teatro Principal,
y un Balón y un San Felipe
de apreciable antigüedad,
que la historia nos recuerda
de aquel código inmortal
de mil ochocientos doce.
Olvidaba mencionar
unas cuantas Almadrabas
de tal importancia y tal
órden, que los italianos
pescan cuanto hay que pescar,
¡y se coje cada trucha!
¡Mi relato es imparcial!
¡Ay, Cádiz! ¡Cádiz del alma!

¡Cuando el tiempo llegará
que acaben el gran teatro,
y hagan un nuevo hospital,
y no diga Navarrete
en su novela ejemplar,
cito «Maria de los Angeles,»
es Capuchinos capáz
de volver el juicio.... á un cuerdo!
Mi cometido es fatal
contando, como ya cuento
avanzadísima edad.

CÁDIZ. En silencio te escuché;
y dime ¿qué restan ya
de los bellos edificios
que adornaron la ciudad?

ARQUITEC. La impura mano del tiempo
demoliéndolos está,
que el gusto todo lo puede,
gusto mezquino, infernal,
que forma casas ahora
con papeles de fumar.

CÁDIZ. ¿Y aquellas esbeltas torres
góticas?

ARQUITEC. Muertas están.

CÁDIZ. ¿Y las soberbias arcadas
árabes?

ARQUITEC. Desparecieron,
que con yeso la cubrieron
y se encuentran blanqueadas.

CÁDIZ. ¡Desgraciada arquitectura!
¡Lo que vá de ayer á hoy!

ARQUITEC. Hacia San Francisco voy,
á llamar á la pintura. *(Vase por la izq.)*

ESCENA VI.

CÁDIZ sola.

Orgullo del arte fueron
los gallardos torreones,
con encajes de granito
en sus cúspides enormes.
¡Mas esto tan solo queda
á mi poder y á mi nombre!

ESCENA VII.

Cádiz y la Pintura entrando por la derecha, con chichonera, babadero y sonaja. Al final una Espectadora, Espectadores 1.° y 2.° y un Ajente de Policia.

Pintura. Me recomienda mamá
que aquí venga, Cádiz bella.
Cádiz. ¿Quién es ella?
Pintura. ¿Quién es ella?...
Pronto te visitará.
Yo soy hijo de mi padre,
nieto de mis abuelitos,
tito de mis sobrinitos
y retoño de mi madre.
La Academia me dió ser,
me educaron *com il faut*;
pero, francamente, yo
no pudiendo contener
mi desmesurado afan,
y orgulloso de mostralle,
alquilé casa en la calle
del Duque de Tetuán.
Por pintar una nariz
en una redonda cara,
asómbrate, ¡cosa rara!
pinté un ojo de perdiz..
Aunque de ingenio algo romo
tengo muy buenas figuras,
como las caricaturas
de «El Mosquito» y «Juan Palomo »
Tanto mis mèritos son
que la bendición me han dado;
¡ya vés, he sido premiado
solo por la bendición!
De la brocha no me hables,
que nacen en estas trochas
sables que parecen brochas,
brochas que parecen sables.
A este tenor te diría
muchas, muchísimas cosas
que por tristes y engorrosas
las dejo para otro dia.
Cádiz. ¿Conque tú eres la Pintura?
Pintura. Si, señora.
Cádiz. No es estraño

que el arte....

PINTURA. Hace cuatro años
que me parió la escultura.
Niño soy, pobre nací;
pero con valor y fé,
no lo dudes, seguiré
el camino que emprendí.

CÁDIZ. Aquí solo nos pagamos
de efímeros resplandores,
y damos siempre loores
sin saber á quien los damos.
Lo gaditano se tira,
lo extranjero se avalora,
y la verdad se desflora,
y se ensalza la mentira.
Y para que tenga *chi*
todo, de bueno y de bello,
ha de venir con el sello
que le pongan en Madrí.
Que alguien su genio acredita,
pues no es bueno presentarle
ni decente, sin colgarle
el disfráz de la levita.
Y si alguno beneficio
por sus esfuerzos conquista,
le llamamos egoista,
y mal hijo y mal patricio.
No queremos entender
¡necios! que en su edad de oro,
por olvido ó por desdoro
le dejamos sin comer.

ESPEC. 1.º *(Desde las butacas y dirijiéndose á Cádiz é interrumpiéndola.)* ¿Tiene usted la bondad, señora?... *(Muy incomodado.)* Yo no debo consentir que trate usted de tal modo al divino arte de Murillo.

CÁDIZ. *(Desde la escena dirijiéndose al Espect.* 1.º*)* ¡Caballero.... el autor!...

ESPEC. 1.º ¡Qué autor ni ocho cuartos! He pagado esta butaca para ver á Cádiz por dentro, tal y como me le pintaron en Valencia, mi patria, y ni esto es Cádiz ni Cristo que lo fundó

UNA ESPEC.ª *(Ap. al Espectador* 1.º*)* (¡Por Dios, Antonio, no te comprometas!)

ESPEC. 2.º *(Gritando desde las últimas butacas.)* ¡Sebo!

ESPEC. 1.º *(Volviéndose rápidamente.)* ¿Quién ha dicho sebo?

UNA ESPEC.ª Oiga usted, señor mio, ¿se ha creido usted que mi marido es carretero?

ESPEC. 1.º ¿Eso de sebo es por mí?

ESPEC. 2.º Si señor, ¿qué hay?
ESPEC. 1.º *(Dirijiéndose á la salida.)* Venga usted á la calle y le diré lo que hay.
UNA ESPEC.ª *(Deteniendo al Espect.* 1.º) ¡Antonio! ¡Antonio! ¡Ay! ¡A mi me vá á dar algo!... ¡A la guardia!... ¡Socorro!...

(La señora cae desmayada. Entra un ajente de policía, y saca á empellones á los Espectadores 1.º *y* 2.º, *que han llegado á las manos. Esta escena se deja al buen criterio de los actores. Prosigue la representación en escena.)*

PINTURA. Es el arte, considero,
peregrinación constante;
una voz dice: ¡adelante!
y le contestan: ¡dinero!
Adios, Cádiz.
CÁDIZ. *(Con pena.)* ¡Ya se vá!
PINTURA. Dame un beso.
CÁDIZ. Poco es eso.

(Se lo dá.)

Toma un beso
PINTURA. ¡Hermoso beso!
Voy, que espera mi mamá.

(Vase por la izquierda.)

ESCENA VIII.

CÁDIZ sola.

¡Infelíz Pintura! Ayer
de luz y gloria radiante;
pobre y olvidada hoy
por los amigos del arte.
Murillo, Juan de Pareja,
Alonso Cano, Velazquez,
si salieran de sus tumbas
y viesen en esta Gades,
tanto cuadro, tanto lienzo,
digno de forrar un catre,
no de mención, con que el vulgo
inocente se complace,
horrorizados, volvieran
á los sepulcros do yacen.

(Ruido dentro.)

Alguien llega. ¿Quién será?

ESCENA IX.

DICHA y la ESCULTURA, que entra por la derecha, ridículamente vestida.

CÁDIZ. ¿Qué se le ofrece?
ESCULTURA. Señora,
vengo aquí tras de mi niño,
un arcangel de la gloria
rubio como la candela.
La juventud es tan loca
y hay tanto pimpi en el mundo....
CÁDIZ. ¡Pimpi! (*Admirada.*)
ESCULTURA. Si, trasquila-bolsas:
no los conocerá usted;
son aquí plantas exóticas,
y temo que me le lleven
al castillo, y de allí á Rota,
y desde allí donde quieran,
á Cuba, á Pekin, á Roma.
¡Estos hijos son capaces
por dar disgustos, de todas
las picardias! La dejo
que tengo al fuego la cola,
para pegar la veleta
que ha tiempo se encuentra rota
en la catedral.
CÁDIZ. Presumo
eres la Escultura.
ESCULTURA. Soy
la renombrada Escultura,
y mirad en la figura
que me han puesto y cómo estoy.
Son mis únicos blasones,
lo que á mi renombre queda,
echados en la Alameda
dos, al parecer, leones.
Estatuas malas y pocas:
un San Miguel, un demonio,
y mirando á San Antonio
ocho magníficas copas.
Por razones españolas
de peso, dejó Lebón
cuatro farolas, que son
cuatro señoras farolas.
Una lápida encontré
en la punta de la Vaca;

si hubo maca, ó no hubo maca,
explicártelo no sé.
Lo que en ella se esculpió
actualmente se contiende,
es lo cierto que la entiende
el padre que la engendró.
En cuanto á lápidas, noto
que me tratan con fortuna;
dudo si me pondrán una
para recordar al Ñoto.
No existe en ninguna parte
nada que recuerde á moros;
mas tengo un circo de toros
que es un prodijio del arte.
Cuanto á su seguridad,
la respuesta es escusada;
puede sucumbir quemada
en él, media humanidad.
Alcé con mucho trabajo,
en mi afán de edificar,
un buen arco secular
que después se vino abajo,
Y en sus argumentos parco,
partidario de lo eclecto,
disputaba el arquitecto
la estabilidad del arco.
Hasta aquí llegan mis cuitas
para no cansarla más.

CÁDIZ. ¡Pobre es tu misión!

ESCULTURA. Muy pobre.

CÁDIZ. ¡Tu suerte triste!

ESCULTURA. Verdad.

CÁDIZ. ¡Amargo el destino!

ESCULTURA. Amargo.
¡Qué le hemos de hacer, callar!
Tengo que vivir de gorra
porque pide un dineral
Tovía por un sombrero,
y así acabaré.

CÁDIZ. No tal.
Prometo solemnemente
á fé de heróica ciudad,
que con mármoles y jaspes
mi recinto adornarás.
Fuentes, estátuas, palacios,
cuanto pueda imajinar
el más exijente, juro
por mi nombre, que tendrás.

ESCULTURA. ¡Ojalá se cumplan esos
vaticinios! ¡Ay! ¡Ojalá!

Adios, pues, bella figura.

CÁDIZ. Vé con Dios.

ESCULTURA. El guarde á vos.
Una limosna por Dios
para la pobre Escultura.

(*Vase por la izquierda.*)

ESCENA X.

CÁDIZ y EL BAILE, que entra por la derecha, cantando y saltando.

EL BAILE. ¡La, ra, lá! ¡La, ra, lá!
¿Vé usted mi linda figura?
¿Vé mi cuerpo, vé mi talle?
Pues aunque no lo parezca,
yo, hija mia, soy el baile:
en los salones, gomoso,
en el casino, elegante,
y mucho de aquí.... y de aquí....
(*Moviendo el cuerpo.*)
cuando me contrata Lannes
para el Principal.... ¡Qué peines
por allí! ¡Cuánto tunante!
Figuro diversos tipos,
todos ellos importantes.
Verás si te los describo
que buena mistura hacen.
—Señorita.... ¿Me permite?...
—No sé si mamá....—Si sales
á bailar, niña, cuidado
con el polizón.—No hay
otra más bella que usted
—¿De verás?... Comienza el baile
y allá voy arrebatada
entre gasas, por el aire,
oyendo dos mil promesas
de nudos matrimoniales.
—¿A dónde vá usted, Conchita?
—Voy al taller de Lalanne.
—¿Le sentó á usted bien el frito?...
Esta gana dos reales,
y á la hermandad pertenece
de las cursis.—Adios, Cármen.
¿Dónde vás?—Déjame, Pepe,
que voy á mercar la carne
para er puchero, y mi jembro,

cuando me entretiene Valle
ó me la suerta con hueso,
no hay valiente que lo aguante.
—¿Quieres tomar un culito?
--No.—¿Te aguardo?—No me aguardes.
Esta es una ¡Pobre, chica! (*Cantando.*)
que al puesto llegará tarde,
porque la noche anterior
estuvo dale que dale. (*Haciendo que baila.*)

CÁDIZ. También se encuentra perdido
esto que un tiempo fué arte.

EL BAILE. Hija, desde que empezó
aquello de
¡Ay! si, ¡Ay! no, (*Cantando.*)
que me gusta tu malacof....
no vé Cádiz
las graves, ceremoniosas
danzas, que imprimen carácter.
Yo soy un baile de criadas y de horteras,
y mayormente de cocineras....
(*Vase cantando y bailando por la izquierda.*)

ESCENA XI.

CÁDIZ y un FRANCÉS vendedor de quincalla, que entra precipitadamente por la derecha, llamando al Baile.

FRANCÉS. ¡Eh! Madame! ¡Sacre nom
de Dieu! ¡Avant! Moi portarle
cosmetico, et jilan-jilan,
para fair el arsenale.
Tres jolí polvis de caño
de Trocadero....

CÁDIZ. (¡Un farsante!)

FRANCÉS. Especifique pour fair
un vaisseaux dans le Puntales,
y acheter, sans compliment,
le muellé de Lacassaigne.

CÁDIZ. Pues quítese de mi vista
que lo extranjero no vale.
(*Vase el Francés por la izquierda.*)

ESCENA XII.

CÁDIZ y después el COMERCIO, representado por un moro vendedor de huevos.

MUSICA.

En mis murallas se estrella la mar
con triste vaiven,
y son las olas que vienen y van
mi dulce sosten.
Al suspirar de las brisas nací
con blando rumor,
y en mis orillas un nido labré,
un nido de amor.
Corre, corre, mar doliente,
corre, corre, hasta el confin,
deja el nido que he labrado
para mi.

RECITADO.

¿De qué sirve la razón?
Para llorar y sentir
á compás han de latir
el mundo y mi corazón.
El error del pensamiento
señala en mi larga historia,
por cada átomo de gloria
un siglo de sufrimiento.
¿Qué fuí yo? Flor entre flores
muellemente columpiada;
era lo que á la enramada
son los pardos ruiseñores;
perla cuajada del mar
recien nacida en la bruma,
y me besaba su espuma
con misterioso besar. (*Ruido dentro.*)
¿Pero qué ruido es ese
que corta velóz mi idea?
Salga pues, salga el que sea
(*Sale el Comercio por la derecha hasta llegar á encontrarse junto á Cádiz.*)
¿Quién eres?... ¿Qué se te ofrece?
¿Qué quieres?... ¿Eres mudo?... Dí
lo que gustes.... (¡Está bien!...)
Habla, yo lo mando. ¿A quién
representas?

COMERCIO. ¡Oh!... Yo.... Si....

CÁDIZ. *(Ap.)* (La desmoralización
asemeja el miserable,
mas es preciso que hable.)
Dime....
COMERCIO. (*Señalando su mercancía.*)
Peseta cañón.
CÁDIZ. ¡Peseta cañón!
COMERCIO. Pollito....
CÁDIZ. *(Ap.)* (¡No lo entiendo! ¡Cosa rara!)
COMERCIO. Yo querer peseta cara
y real chiquito, chiquito.
CÁDIZ. ¿Y qué conduces de nuevo?
(Ap.) (Veremos si se examina.)
COMERCIO. Traigo aquí huevo y galina,
y galina con lo huevo.
CÁDIZ. ¡Tú eres el Comercio!
COMERCIO. Una
peseta cañón.
CÁDIZ. Lo siento.
COMERCIO. Huevo bueno medio ciento
peseta....
CÁDIZ. ¡Está bién! *(Con amargura)*
COMERCIO. Ninguna.
(Váse por la izquierda.)

ESCENA XIII.

CÁDIZ sola, una Voz y á su tiempo LA MARINA.

Raza miserable, estúpida:
estas serán las ventajas
comerciales que Marruecos
con sus vapores nos traiga.
El Crédito me mató;
el Banco dióme mortaja,
y me echó tierra el tinglado
y otras cosas y otras causas.
Pero el sol majestuoso
por el horizonte avanza,
y no vienen á este sitio
los muchísimos que faltan.
(Llama derecha.)
¡Ah de Cádiz! ¡Ah de Cádiz!
¿En dónde estais?.... Respondedme.
VOZ *(dent.)* Aquí estamos.
CÁDIZ. Pasen todos.
VOZ *(dent.)* Es que somos más de veinte.

CÁDIZ. Pasad uno á uno. La imprenta
en primer lugar.
VOZ *(dent.)* No puede.
CÁDIZ. ¿Por qué?
VOZ *(dent.)* Porque se lo impiden
esos pícaros burgueses.
CÁDIZ. Bueno, que pase la industria.
VOZ *(dent.)* No existe.
CÁDIZ. ¿Murió?
VOZ *(dent.)* No muere.
CÁDIZ. ¿Y por qué no sale entonces?
¿Qué es lo que tiene?
VOZ *(dent.)* ¿Qué tiene?
que lo mismo que en Valencia
á la infelíz le sucede.
Solo con cajas fosfóricas
englobadas se sostiene.
CÁDIZ. ¡Buena está la población!
¡Perfectamente arreglada!
Salga pues esa Marina.
LA MARINA. *(Entrando por la izquierda.)*
Aquí estoy yo.
CÁDIZ. *(Aparte.)* (¡Vaya, vaya,
que es un guapo chico el chico!)
LA MARINA. Yo me llamo Juan Sonaja,
pa servir á su mercé
ende er pelo hasta la barba.
Soy primero hijo de osté,
y dimpués de la tia Juana,
una que jase tortiyas
con muchísimas castañas
en la calle é Soperanis,
junto á la tienda del Ancla.
Estaba yo en er Boquete
en aguardo de mi bata,
cuando pasó po aquel sitio
er tio que vende la paja,
y me ijo: «Arza Juaniyo,
arrecoje la potala,
que taspera seña Cádiz
y quiere filarte el jabla.»
Aparejé de bolina,
relingué la botavara,
arrié los chafardetes,
incliné á babó la caña
der timón, amuré velas
en el palo de mesana,
y aquí se encuentra en su puerto
pa servirla, Juan Sonaja.

CÁDIZ. ¿Cuáles tus méritos son?
LA MARINA. ¿Mis méritos? ¡Ay, que guasa!
¿No tengo fisonomía
en el rostro de la cara
del sembrante, y añadiendo
un falucho que se traga
toitica la mar salá?
¡Quién vá al Puerto! ¡Quién se embarca!
¿No he sio marino é guerra
de una güena faragata?
¿No estuve cañoneando
á toos los moros de Africa
en Filipina y Joló?
¿Para aferrar una gabia
ha habío quien me se iguale?
¿A qué viene tanta parla?
Señá Cádi, aquí no hay coba
ni riquilorio, too es prata.
Soy un moso más templao
que la torre é la Giralda,
con más reaño que un toro,
cantando más que una rana;
tengo más fama que el Sí
en la tierra y en el agua,
más poé que Carlo mano,
y más fuerza que una bala
de á treinta y seis ¿está osté?
CÁDIZ. Cuenta, cuenta tus hazañas.
LA MARINA. ¿Mis jasañas? ¡Y un marino
tiene eso!
CÁDIZ. ¿Que te pasma?
¿No es un hombre?
LA MARINA. Pua sé,
pero no resa en el mapa.
Si no manda osté otra cosa
urjente....
CÁDIZ. *(Aparte.)* (Corazón bello!)
LA MARINA. Pongo hacia la mar la prova,
orzo luego á barlovento,
y pas cristi.
CÁDIZ. Vaya en paz
el valiente marinero,
entusiasta defensor
de la honra de mi pueblo.
(Ruido dentro.)
Mas.... ¿quién llega?... ¡Dios bendito,
el pentágono!
LA MARINA. ¡No hay mieo!
CÁDIZ. ¡Huyamos!
(Vase precipitadamente, izquierda.)

LA MARINA. Está decente
el caso. ¡Vaya un canguelo
que le ha entrao á la gachí,
con eso del pentateuco!

(Vase por la izquierda.)

FIN DEL CUADRO PRIMERO.

CUADRO SEGUNDO.

Plaza de San Juan de Dios vista desde la puerta del Mar.—Cruzan la escena jente del pueblo. y coro general.

ESCENA I.

Cádiz, entrando por la derecha, último término. cojida del brazo de El Progreso. A su tiempo. una Voz.

Cádiz. A vuestra eficaz ayuda
conseguí llegar á salvo.
El Progr. Soy galante con las damas.
Cadiz. ¡Cuánto polvo! ¡Cuánto barro
en ese barrio extramuros!
El Progr. ¡Pues si se riega á diario!
Cádiz. ¿Y con qué?
El Progr. ¡Con qué ha de ser!
Con las mangas que dejaron
como herencia de un patricio
hábiles testamentarios.
Cádiz. ¿Y esto es una plaza ó calle?
¿En qué sitio nos hallamos?
El Progr. Esta es la plaza del pueblo.
Cádiz. ¡Qué nuevo! ¡qué variado
todo!
El Progr. Señora, no en valde
ni á humo de paja, me llamo
Progreso.
Cádiz. ¿Sois el Progreso?
El Progr. Tengo ese honor.
Cádiz. ¿Y qué diablos
ha hecho usted allí?
(Señalando al Ayuntamiento.)
El Progr. ¿Allí?....

¿Allí? Pues.... nada, empleados;
municipales que duermen,
serenos, y monos sabios
vestidos á la edad media.

CÁDIZ. ¿Y esos puestos?

EL PROGR. Es un mercado.
que cuando tenga dinero
trataré de echar abajo.

CÁDIZ. ¿Existe el arco del Pópulo?

EL PROGR. Si, señora, existe el arco
en la calle de Pelota
hoy llamada Alonso el Sabio.
A cambiar nombres de calles
somos muy aficionados.
La del Candil denomina
de la Luz el nomenclator;
la de Zanja, Benjumeda;
la de la Bomba, Ceballos;
á la del Oleo, Cervantes;
Calderón la del Calvario;
Montañés la de Descalzas,
y Sacramento á Bilbao:
calle de Plocia al Boquete:
al callejón de Descalzos
le pusieron Libertad;
calle de....

VOZ *(dent.)* ¡Pelotón!... ¡Alto!
(Señal de sorpresa en Cádiz.)

EL PROGR. El relevo. *(Tranquilizándola.)*

CÁDIZ. ¿Y dónde vá?

EL PROGR. Al Ayuntamiento llega;
aquí la casa del pueblo
se guarda con bayonetas.

ESCENA II.

CÁDIZ, EL PROGRESO, y D. PEPITO y D.ª PACA
que entran apresuradamente por la derecha.

D.ª PACA. ¡Es usted un calavera
don Pepito!

D. PEPITO. ¡Doña Paca,
si es mi amor un velocípedo,
y es arrope su mirada,
y esa boca, y ese cuerpo!...

D.ª PACA. Tan galante con las damas
y no ha sido usted, Pepito,
capaz de invitarme para

refrescar la fauces.

D. PEPITO. Cierto.
(A p.) (¡Me partió!) Por convidada
señorita, que un merengue
vale poco.

D.ª PACA. *(Aparte.)* (¡Habráse maula!)
Me agrada más un pionono.

D. PEPITO. *(A p.)* (Pues reniego de los Papas.)

D.ª PACA. Que no se diga que usted
es un boquera, un Juan Lanas.

D PEPITO. ¡Juan Lanas yo, señorita,
manzanillero de fama,
que del Telescopio hizo
teatro de sus hazañas!
¡Yo, distinguido «touriste»,
socio del club de Regatas,
miembro del «folk-lore» y de
los Amigos de la patria,
autor de un soneto célebre!
¡Yo, licenciado en farmacia,
el terror de los maridos,
el seductor de criadas,
el rondador de las bellas
y apurador de las cañas!

D.ª PACA. ¡Ay qué gracia, don Pepito!

D. PEPITO. ¡Si yo tengo mucha gracia!
¿Tomamos, ó no tomamos
ese merengue, zaraza!

D.ª PACA. Como usted guste, Pepito.

D. PEPITO. ¡Mucha playa! ¡Mucha playa! *(Vánse izq.)*

EL PROGR. *(A Cádiz.)* Un gomoso tararira
y una cursi horizontal,
que deben un dineral,
á Colombo y á Palmira.

ESCENA III.

DICHOS menos D. PEPITO y D.ª PACA,
A su tiempo desfilan por el fondo los personajes mudos que vá marcando el verso.

CÁDIZ. ¿Decía usted?...

EL PROGR. Que á calles viejas
le convienen nombres nuevos.
Calle García de Arboleya
el director de «El Comercio,»
se llama la de Viudas,

y así honramos á los muertos.

CÁDIZ. Conque murió ese periódico.

EL PROGR. Murió, señora.

CÁDIZ. ¿Tenemos
mucha prensa?

EL PROGR. Lo que es prensa
no falta. Fíjese en ello:
El Liberal Reformista,
en donde escribe mi lego,
es decir, mi lego, no,
el lego de su convento.
La Palma, La Nueva Era
que ántes se llamó Progreso.
El Clamor y la Provincia,
que defienden igual credo,
La Opinión, Correspondencia,
y Porvenir, tres enjendros
en uno solo. La Unión
con el Defensor, gemelos.
La Aspiración Española,
que es partidaria de aquello
de la izquierda. El Boletín
Oficial. El Manifiesto.
La Dinastía. La Crónica,
periódico callejero
con ínfulas de elegante.
El Diario y El Correo.
El Mosquito y Juan Palomo,
El Cádiz Cómico....

CÁDIZ. Observo
que aquí la opinión está
bien representada.

EL PROGR. Cero.

CÁDIZ. ¿Esos quienes son?
(Señalando á varios personajes mudos que atraviesan la escena.)

EL PROGR. Señora,
Argüelles y Mendizábal,
que aportan por este sitio
á ver si el pueblo les alza
como á los santos Patronos,
en el muelle dos estátuas.

CÁDIZ. ¿Y esas dos mujeres?

EL PROGR. ¿Cuales?
¿aquellas dos suripantas?
Puerto Chico y.... Puerto Piojo.

CÁDIZ. ¿Y aquella señora anciana?

EL PROGR. Aquella?

CÁDIZ. Sí

EL PROGR. La capilla

del Loreto, derribada:
el patronato de Chilton
Fantoni; la cuestión de aguas;
la nueva Pescadería
y otras muchas zarandajas.

ESCENA IV.

DICHOS y los barrios de LA VIÑA y SANTA MARÍA, que entran por la derecha, disputando.

LA VIÑA. Yo soy más limpia que osté.
STA. MARÍA. Y osté más probe que limpia.
CÁDIZ. *(Aparte al Progreso.)*
(¿Quienes son esas mujeres?)
EL PROGR. *(Aparte á Cádiz.)*
(Esta el barrio de la Viña;
aquella, lo más antiguo,
barrio de Santa María.)
STA. MARÍA. Yo tengo la Catreá.
LA VIÑA. Yo tengo la Porteria
é Capuchinos.
STA. MARÍA. ¡Misté
qué Dios! y yo la Mezquita.
EL PROGR. *(Aparte á Cádiz.)*
(Aunque disputen así
son siempre buenas amigas.)
LA VIÑA. ¡Ya se vé, como osté quiere
jonjabá por la pulítica!
Quítese usté los piojos
que bastante tiene encima.
STA. MARÍA. ¡Habrá cursi! ¿Sa creio
sin duda osté, so hambre viva,
que mi piojito no vale?
Pus allí se verifica
una escuela, frente á frente
de la preve ¿está osté?
LA VIÑA. ¡Usía
me dispense!...
STA. MARÍA. Y no le admito
guasa:...
LA VIÑA. ¡Ya lo credo! ¿Y tila
admite? ¡No está la jembra
mu valiente!
STA. MARÍA. ¡Señá Viña,
tengamos la fiesta en paz,
porque!...
CÁDIZ. *(Ap. al Prog.)* (Esas arpías

se van á sacar los ojos.
Medie usted.)

EL PROGR. Vamos, queridas;
la disputa puede darse
por terminada. Usted, hija,
por allí, y usted, señora,
por allá.

LA VIÑA. ¡Vaya un levita! *(Váse derecha.)*

STA. MARÍA. ¡Vaya un tio! que parece
su cabesa una alcansía. *(Vase izquierda.)*

ESCENA V.

DICHOS, menos los barrios LA VIÑA y STA. MARÍA. A su tiempo un AJENTE de policía.

CÁDIZ. ¿Y no tengo en mis entrañas
más barrios que esos dos barrios?

EL PROGR. ¿Barrios? El de las Escuelas,
y hay el barrio de San Cárlos,
y hay el barrio de las Córtes,
y el de San Severiano;
barrio de la Libertad
en donde existe el Mercado;
barrio del Hospicio y Palma,
del Hércules y otros varios,
uno entre ellos, que llaman
no sé por lo qué, fiel barrio.

(Suena una trompeta.)

CÁDIZ. ¿Qué es eso?

EL PROGR. No es nada; un Ripert
ó coche privilejiado.

CÁDIZ. ¿Y el tranvía?

EL PROGR. Está en proyecto,
le pondrán para el verano.
Con tanta charla, señora,
ya rayana en el exceso,
no os comunicó el Progreso
su doctrina salvadora.
La ciudad toda me mira,
soy el alto, el más osado,
estando representado
por la torre de Tavira.
Y que estoy puesto en un brete
lo bastante demostrado
queda, pues soy comparado
con lo que llaman Boquete.

Mucha bulla y algarada,
mucho decir y chillar,
y vase luego á mirar
y ni hay boquete ni nada.
Vivo como en Carnaval,
salgo de noche, y me vende
la farola que se enciende
con aceite mineral.
Porque tanto progresaron,
que palitroques pusieron
y farolones hicieron
y pedestales pintaron.
Fuí puerto franco de mar
y Aduana en la que luego,
más de un vista quedó ciego
de tanta y tanto mirar.
¿Y qué consigo en mi duelo
si observo con desagrado,
un teatro agujereado
como si fuera un buñuelo?
Es inútil mi trabajo
del retroceso enemigo....

AJENTE. *(Sale derecha y se dirije á Cádiz.)*
¿Pasó por aquí un mendigo
calle arriba ó calle abajo?

CÁDIZ ¡Mendigo!

AJENTE. ¿Por dónde fué?
(A p.) (¡Digo, seré yo algo lista!
Ya estoy sobre la pista.)
Conteste. *(Con imperio.)*

CÁDIZ. Yo no lo sé.

AJENTE. ¡Conteste bien ó la ensarto! *(Saca el sable.)*

CÁDIZ. ¡Qué osadía!

AJENTE. ¿Qué osadía?
Yo soy doña Policía
y la encierro á usté en el cuarto.
Andando! *(A p.)* (Lo que es ahora
me pongo bien.)

EL PROGR. Tenga el hombre.
¿No sabeis cual es su nombre?

AJENTE. No.

EL PROGR. Pues es Cádiz.

AJENTE. Señora....
Dispénseme.... Porque yo....

CÁDIZ. Basta.

EL PROGR. *(A p.)* (¡Qué chasco!)

AJENTE. Buscaba....
Ya veis.... Mi misión llenaba....

EL PROGR. El pobre se equivocó.

AJENTE. Ya está aquí. Ya le atrapé.
(*A uno que atraviesa la escena.*)
CÁDIZ. (*Ap.*) (¡Escusas orijinales!)
EL PROGR. ¡Insensato! Si es Corrales.
AJENTE. Pues á la cárcel con él. (*Vase izquierda.*)
EL PROGR. Bella Cádiz, considero
que debeis estar cansada.
¿Quereis os busque posada?
CÁDIZ. Como gusteis, caballero.
(*Vanse por la izquierda.*)

FIN DEL CUADRO SEGUNDO.

CUADRO TERCERO.

Interior de una casa de huéspedes.—Balcón practicable á la derecha.—Puertas al foro y á la izquierda.

ESCENA I.

UN Mozo arreglando y limpiando el mueblaje.

¡Por el alma de mi pare,
que enderezarme no pueo
con tanta requisitoria
y tanto zámpalo presto
como hay en esta casa
toos los dias de correo!
¡Pedro, vaya osté por carne!
¡Vaya osté po aceite, Pedro!
¡Pedro, que no tengo vino!
¡Pedro, que no tengo.... ¡Cuernos!
¡Y Pedro corre que corre,
y Pedro tieso que tieso!
Ya necesito najarme
pa avisarle al guitarrero,
es un dicir, al que toca
la guitarra, y al flamenco.
¡Menuda juelga habrá hoy!
¡Hoy se junde er mundo entero!

ESCENA II.

DICHO, y CÁDIZ y EL PROGRESO entrando por el foro.

EL PROGR. ¡Chico!
MOZO. (*Ap.*) (¿De aonde habrán salió
semejantes esperpeuntos?)

Ostés dirán.
EL PROGR. ¿Para esta
señora, hay un aposento
decente?
MOZO. Lo que es decente!...
Yega osté mal, caballero.
Está toitico ocupao.
(*A p.*) (¡Mentira!)
CÁDIZ. ¡Cuánto lo siento!
MOZO. Como no quiera osté este
gabinete.
EL PROGR. No es malejo.
CÁDIZ. Cualquier cosa.
MOZO. ¡Qué ha de sé!
(Señalando al balcón.)
De aquí se diquela el Puerto,
y Rota y Puerto Real.
CÁDIZ. Me agrada.
MOZO. ¡Si tiene un cielo....!
CÁDIZ. De cualquier modo mi estancia
ha de ser corta. Me quedo.
MOZO. Hay la gran deficurtá.
EL PROGR. ¿Cuál es ella?
MOZO. Que hay bateo. (*A parte.*)
(¡Dos chorlitos, y á estas horas!...
aquí hay gato!) (Caballero (*A p. al Prog.*)
¿quien abona el hospedaje?)
EL PROGR. (¿Cuánto?) (*A p. al mozo.*)
MOZO. (*A p. al Prog.*) (Seis duros y medio!
EL PROGR. (¿Cuánto dijo?) (*A p. al mozo.*)
MOZO. (*A parte.*) (Sabe más
que yo.) Seis riales y medio.
EL PROGR. Vaya.
MOZO. Gracias.
EL PROGR. Lo que sobre
como propina.
MOZO. ¡Te veo! (*Vase por la izquierda.*)

ESCENA III.

DICHOS, menos el MOZO.

CÁDIZ. Yo no sé como pagaros
tantísima deferencia.
EL PROGR. Pagada estais, mi señora.
Siento mucho la molestia
que se os ocasiona, no
teniendo mejor vivienda.

Las fondas están muy lejos
y todas á la francesa
montadas, y como creo
que andaluza pura y neta,
gusta más lo del país
por insípido que sea
que lo extranjero, explicada
mi torpe conducta queda.
Voy á tener el disgusto
de dejaros, pues me esperan
en el Volapuk.

CÁDIZ. ¿Qué es ello?

EL PROGR. El Volapuk? Una lengua
universal que se habla
por la goma.

CÁDIZ. ¿La que pega?

EL PROGR. La que mama, que es lo mismo
que *hig-laif*, de otra manera,
la gente que vive en Cádiz
com il-faut.

CÁDIZ. ¡Vaya una jerga!

EL PROGR. Existen diverso círculos
y sociedades diversas,
desde el canton, que en la calle
Ancha levantára tienda,
el club de los zurdos, que
ufano, en el centro ostenta
la vera efigie de un
general á la violeta.

CÁDIZ. Pues no le detengo más.

EL PROGR. Mi señora, hasta la vuelta. *(Hace que se va.)*

ESCENA IV.

Al salir por el fondo EL PROGRESO, aparece el Mozo por la izquierda con una carta en la mano.

MOZO. Es alguno de vosotros
un señó.... ¡Maldita letra!
Proeso... Proceso... Progreso. *(Deletreando.)*

EL PROGR. Yo soy.

MOZO. Pus esta boleta
acaba é dejá un guindilla
para osté.

EL PROGR. ¿Qué dirá ella?
Dame y aguárdate. Voy
con su permiso á leerla. *(Lee.)*
«En sesión estraordinaria

reunido el Ayuntamiento,
los grandes servicios vistos
que al procomún habeis hecho,
la Corporación en masa
por la voluntad del pueblo
ha acordado declararle
hijo noble y predilecto
de la ciudad. Dios le guarde
muchos años, y Febrero
veinte.» (*Declamando.*) Un escudo feudal
con un bañista y dos perros.
(Lee.) «Ilustrísimo Señor.»
Y una firma que no entiendo. *(Declamando.)*

MOZO. ¿Hay contestación?

EL PROGR. Ninguna.

MOZO. Pues á mi cocina vuelvo.
(Vase por la izquierda.)

CÁDIZ. Felicito á usted.

EL PROGR. Es uso
corriente. *(Música dentro.)*

CÁDIZ. ¿Pero qué es eso?

EL PROGR. Parece una serenata.
Pronto de dudas saldremos.
¡Mozo! ¡Mozo! *(Llamando por la izq.)*

MOZO. Aquí estoy yo.

EL PROGR. ¿A quién tocan?

MOZO. *(Asomándose al balcón.)*
Es el barbero,
que tiene una banda é música,
y el hombre está siempre ar pelo.
Vendrá á dar la agachaita
porque supo er nombramiento.

EL PROGR. ¿Y eso cuesta?

MOZO. Un macho.

EL PROGR. Toma,
y vayan con viento fresco.
(Vase el Mozo por el foro.)

ESCENA V.

DICHOS, menos el MOZO.

MUSICA.

EL PROGR. Son capaces de gastar
el dinero de un Roschilt,
y no puedo ya con más
ni lo debo consentir.

CÁDIZ. ¡Buena está la capital!
Yo no lo puedo sufrir.
¡Y tan solo para esto
he venido de Madrid!

LOS DOS. Aquí no hay un real.
aquí ya no hay de qué.
aquí no puedo estar.
aquí no hay qué comer.
Emigro á Puerto Real
si sigue este belén.
¡Ay qué pais! ¡Ay qué pais
tan retefelíz,
tan retefelíz!

ESCENA VI.

DICHOS y el Mozo. Cuerpo de baile y gente del pueblo por el foro.

RECITADO.

MOZO. Ya suben las barbianas
que han de formar el jolgorio:
lo más templao de Cádiz,
lo más bueno y mejor moso.
(Dirijiéndose al foro.)
Caballeros, adelante, *(Van entrando.)*
y no andá con circunloquios,
que entre presonas esentes....
Yo me najo, voy po er mosto
y por unos langostinos
pa hacé boca. Vuelvo pronto.
(Vase por el foro.)

ESCENA VII Y ULTIMA.

DICHOS menos el Mozo.

EL PROGR. Prepárese usté á escuchar
desatinos.
CÁDIZ. Me contenta.
EL PROGR. Cuanto sueña y cuanto inventa
el sentido popular.

MUSICA.

(Cantan y bailan.)

Llaman todos á Cádiz
la barbiana,
con sus blancas casitas,
negras murallas.
Y en su recinto,
el salero se encierra
de Jesucristo.

—

De mujeres hermosas,
un paraiso
tiene Cádiz guardado
en su recinto.
¡Viva la gracia!
porque tienen salero
las gaditanas.

RECITADO.

CÁDIZ. Aplaudo cual se merecen
vuestras músicas y cántigas;
mas ántes de proseguir
permitidme dos palabras
al público, que es al fin
quien nos escucha y quien paga.

(Dirijiéndose al público.)

Seré nuevamente Cádiz
la perla como me llaman,
cuando acaben las rencillas
políticas que nos matan;
cuando aunemos nuestras fuerzas
en empresas arriesgadas,
sin extranjeros motivos,
sin influencias extrañas;
cuando encuentren nuestros hijos
protección, y no dañadas
intenciones; cuando el rico
con sus capitales, abra
horizontes á la industria
muerta y desacreditada;
cuando por una taberna
que se cierre, veinte aulas
se establezcan; cuando, en fin,
amor al trabajo haya.

y los Gobiernos me crean
digna de ser respetada.
Entonces, señores mios,
nadie podrá criticarla,
porque Cádiz será entónces
la mejor ciudad de España.

CAE EL TELÓN.

NOTA DEL EDITOR.

Esta obra se estrenó como revista en verso, pero á la undécima representación y en vista de la favorable acojida que obtuvo del público y de la mayoría de la prensa, el maestro D. Enrique Broca, Director de la banda del segundo Batallón de Artillería, la escribió música, estrenándose nuevamente con ella, y algo reformado el libro. la noche del 3 de Diciembre de 1887.

3 0112 115885508

OBRAS DRAMÁTICAS DEL MISMO AUTOR.

UN GOBIERNO LIBERAL, pasillo cómico-político en un acto, en verso.

CELOS SON TRIUNFOS, juguete cómico-lírico en un acto y cinco cuadros, en verso, música del maestro don Enrique Broca.

ORO VIEJO, sainete en un acto y dos cuadros, en verso

CÁDIZ POR FUERA, (segunda parte de *Cádiz por dentro*), revista cómico-lírica, en un acto y tres cuadros, en verso, música de don Enrique Broca.

ADEREZADO Y SIN NOVIA, sueño cómico-lírico-fantástico, en un acto y seis cuadros, en verso.

INFLUJO DE UN TALISMAN, disparate cómico-lírico-fantástico, en un acto y cinco cuadros, en verso.

MENTIR POR PARTIDA DOBLE, juguete cómico en un acto, en verso.

USTED ME CONVIENE... PERO .. juguete cómico-lírico, en un acto, en verso.

¡INOCENCIA! monólogo en verso.

Estas obras se hallan de venta al precio de una peseta ejemplar, en las principales librerías.

Los pedidos al autor, Benjumeda, 10, Cádiz.